

EL GRANO DE ARENA

n° 98 – Miércoles 25 de julio de 2001.

GÉNOVA:LA OPOSICIÓN PIRATEADA

En este número

Síntesis

1. Cruzada en defensa de las naciones pobres: Frei Beto señala desde Génova dos aspectos muy importantes: el apoyo de la Iglesia a la anulación de la deuda y los antecedentes históricos de las anulaciones en el marco de las movilizaciones de Génova. **2. Génova: pequeña crónica.** La situación en Génova es tranquiila a pesar de algunos hechos a modo de advertencia. El gobierno italiano hace lo posible por recalentar los espíritus y provocar incidentes. A pesar de todo el Forum acaba de iniciarse. **3. Okinawa-Génova: ¿un año para nada?:** La experiencia de la Dot Force demuestra que no es suficiente ser invitado a una mesa de discusión para ser escuchado y entrar en un proceso de democracia participativa. Hace falta inventar todavía las condiciones democráticas de esta clase de diálogo.**4. Génova y las múltiples crisis de la globalización:** He aquí una contribución al Foro social de Génova. La crisis del sistema no conducirá necesariamente a su reemplazo por un sistema más benevolente con las relaciones internacionales. Como lo predijo Rosa de Luxemburgo antes del ascenso del fascismo a comienzos del siglo XX en una Europa en crisis, *el resultado puede ser la "barbarie" en la que los ideales y los temas de la oposición progresista son pirateados y pervertidos* por las fuerzas demagógicas hostiles a la libertad, la legalidad y la democracia **5. Noticias breves.** Cambio climático y ajustes ¿dos caras de la misma moneda?

1. Cruzada en defensa de las naciones pobres

Frei Betto, Génova

¿Quién diría? El gran líder anti-G8 no vendrá a Génova y, sin embargo, moviliza aquí cerca de 5 mil jóvenes, venidos de todas las regiones del país: el Papa Juan Pablo II. Sus pupilos son tratados por los medios italianos como "Papa boy's", afiliados a sesenta asociaciones católicas.

El líder local es el Cardenal Tettamanzi, de radiante simpatía.

Su mayor bendición a los manifestantes consistió en declarar a un público de 2 mil jóvenes que "un niño africano con Sida vale más que el Universo entero". Mensaje directo a los jefes de Estado y de Gobierno que llegarán a su arquidiócesis el 20 de julio. Uno de los temas de la agenda del G-8 es la mortandad que el Sida provoca en Africa, donde los laboratorios se niegan a proveer medicamentos a bajo costo.

Los "Papa boy's" ocupan los teatros de Génova por la mañana; en la tarde se distribuyen en cuatro iglesias, donde debaten temas sociales, como deuda externa y pobreza del tercer mundo; y a la noche, en el parque dell'Acquasola, cantan delante del monumento del soldado desconocido.

"Ciudad blindada"

Génova se transformó en una "ciudad blindada". El aeropuerto estará cerrado entre el 19 y el 22. El puerto cierra un día antes, pues Bush y Chirac se hospedaran en portaaviones. El palacio Ducal, donde se desarrollarán las reuniones del G-8, es el epicentro de la "zona roja" -cuatro kilómetros

journal@attac.org - http://attac.org/esp/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino

cuadrados de acceso restringido, según las autoridades, ¿será?

Ya fueron distribuidas, por las calles de la ciudad, copias de las credenciales de acceso. La única diferencia con el original es que, en lugar de "fac-simile", los autores del apócrifo imprimieron "funk-simile".

Hay quien garantiza que la CIA bloqueará todos los celulares dentro de la "zona roja" para evitar el riesgo de accionar una bomba. El gobierno italiano promete monitorear, por satélite, todas las comunicaciones electrónicas durante el G-8. Y envió a la ciudad más de 20 mil policías, sin contar con la seguridad, casi toda secreta, de cada uno de los ocho señores que concentran en sus manos el poder mundial. La fuerzas de seguridad temen, en espacial, a los manifestantes ingleses, españoles y alemanes, considerados violentos

Deuda externa

Creyentes y ateos quieren hacer resonar al llamado del Papa del domingo 8: "Escuchen el grito de los países pobres". El tema de la deuda externa consta en la agenda del G-8 y centra la atención de los manifestantes. Para los adeptos de la campaña mundial por la anulación de la deuda de las naciones más pobres del mundo, lanzada en el 2000 por el Vaticano, la propuesta nada
tiene de absurda y, mucho menos, de original.

En el siglo 18, los Estados Unidos anularon sus deudas con la Corona Británica, así como, en 1991, Polonia canceló el pago de parte de su deuda externa. Ni por eso cesó el flujo de financiamiento externo privado para aquellos países. La anulación del 51% de la deuda externa de Alemania, en 1953, propició el crecimiento económico del país, como ya ocurrió en Rusia en 1918.

Según la ONU, en 1999 los 48 países más pobres del mundo, con 600 millones de personas, solo recibieron 0,5% de las inversiones directas extranjeras. Más de la mitad de aquellas inversiones privilegió apenas cuatro países: Brasil, China, México y Tailandia.

El dinero, empero, no entró gratuitamente, pues el 80% del monto sirvió para la adquisición de empresas locales, que pasaron al control de conglomerados transnacionales, reduciendo los puestos de trabajo y, además, la soberanía nacional.

Una tema tratado en los debates de Génova concierne al Brasil: la legitimidad de la deuda contraída bajo la dictadura militar.

En opinión de algunos entendidos, ella es jurídicamente ilegítima, según precedentes históricos.

Al final del siglo 19, los Estados Unidos asumieron el control de Cuba, después de la guerra que llevó a la isla del caribe a conquistar su independencia de España. Madrid exigió que la deuda cubana con la Corona española fuese asumida por los Estados Unidos. Washington puso oídos sordos y calificó el peso de la deuda como yugo impuesto al pueblo cubano.

La comisión estadounidense encargada del caso alegó que la deuda había sido creada por el gobierno español para su propio beneficio, y que los acreedores aceptaron el riesgo de las inversiones.
En los años 30, la Corte de Arbitraje Internacional, de la cual participaba el juez Traft, presidente de la Corte Supremas de los Estados Unidos, admitió que eran nulos los préstamos concedidos al presidente Tinoco, de Costa Rica, por un banco británico establecido en Canadá. El argumento fue que el dinero no servia a los intereses del país, pero sí a los privilegios de un gobierno no democrático. El juez Traft declaró: "El Royal Bank debería probar que el dinero fue prestado al gobierno para usos legítimos. El banco no lo hizo".

Eso se repitió en Filipinas en 1986, luego de la caída del dictador Marcos; en Ruanda, en 1994; en Sudáfrica, tras el fin del apartheid; en la República Democrática del Congo en 1997, después de la caída de Mobutu; en Indonesia, en 1998, luego de la salida de Suharto, etc.

Los grandes bancos europeos y estadounidenses son denunciados aquí como cómplices de la extorsión provocada por dictadores sobre los pueblos que gobernaban. Mobutu recaudó una fortuna casi diez veces superior al PIB de su país. Nigeria posiblemente estaría menos pobre si los bancos le restituyeran a ella los tesoros robados por el dictador Abacha.

Lo curioso es que todo ese discurso contrario al actual modelo de globalización no suena como un cliché de izquierda. Y nadie siquiera menciona el fantasma del comunismo. Respaldado por el Papa, resuena como un llamado ético, lo que obliga a los poderosos socios del G-8 a por lo menos demostrar que tienen un poco de sensibilidad ante del clamor de los pobres.

Servicio Informativo "Alai-amlatina"
Agencia Latinoamericana de Información
info@alai.ecuanex.net.ec
URL: http://alainet.org

2. Génova – Pequeña crónica

Laurent Jésover
(14/07/01)

En los alrededores de la Plaza Palermo, en donde hemos instalado las oficinas de ATTAC, están llenos de pequeños negocios, un mercado municipal (especial para comprar fruta), de vida de barrio. Resulta difícil, con apenas dos o tres palabras de italiano, discutir con la gente. Pero existen los cafés, uno por la mañana para el "espresso" y el de la tarde sobre una pequeña terraza bajo los árboles, próxima a un jardín. Allí es más fácil entenderse en itañol, especie de lengua latinizante de orígenes poco claros. Podemos finalmente explicar que somos ATTAC y que estamos allí por el G8. Lo que más perturba entonces es la sonrisa del camarero o del barman, de la señora que atiende la caja, de las personas que nos rodean. A nosotros tampoco nos gusta el G8. Estamos de acuerdo, continúen. Cuando Seattle yo no conocía a estos grandes fulanos pero ahora comienzo a comprender. Los gobiernos no cumplen con su trabajo, no debiera ser necesario andar así por las calles. Los gobiernos deberían hablar y discutir y organizar la democracia alrededor de una mesa como gente civilizada.

Pues justamente el gobierno italiano ha tomado el viernes dos pesadas decisiones de negativas consecuencias. Dos decisiones que muestran una vez más que se ha elegido la táctica de la fortaleza, de la sordera y de la mala voluntad. Dos decisiones imbéciles, es necesario decirlo, que muestran la ceguera de las democracias: solo los grandes pueden hablar en el más completo aislamiento. La primera tiene que ver con las fronteras italianas: a partir del sábado 14 han sido suspendidos los acuerdos de Schengen. Esto significa puntillosa verificación de papeles y posibilidad de interceptar la entrada de los indeseables. ¿Cuáles? Nadie verdaderamente lo sabe. La segunda se refiere a las estaciones de ferrocarril: se cerrará especialmente Brignole.

Una vez más es necesario no hundirse en el derrotismo paranoico. Contamos con recursos. El primero es que tenemos organizadas todas las fronteras, el área de la autopista de Beausoleil en el sur, como centro de convergencia antes de llegar a la frontera de Ventimiglia y equipos de abogados, de centros sociales italianos en otros pasos. Y además recordémosla historia: no hace demasiado tiempo los italianos para huir del fascismo recurrían a caminos montañeses. Los caminos existen aún y también la montaña. El mar es grande y también lo son las playas, en ellas se desembarcó una vez más contra el fascismo. Basta para mostrar la total estupidez de estas decisiones que en modo alguno impedirán entrar a quienes están extremadamente bien organizados. Y sin embargo talvez no haya quedado claro que el 90% de los manifestantes serán italianos Pero talvez lo que se quiera es poner el toque de queda y el estado de emergencia. Es evidente que la primera "reflexión" de las autoridades italianas haya sido : son los extranjeros los que quieren introducir el desorden, de modo que cerraremos. Cierre nomás señor Berlusconi, que esto no impedirá nada. Talvez nos incomode un poco, talvez demandará un poco más de tiempo, creará dificultades a las personas honestas, en síntesis a todos nosotros, a quienes queremos ejercitar nuestro derecho a hablar y a circular en esta Europa de la que se nos dice ser el corazón del desarrolllo y de la democracia del mundo.

Apostamos a que, como en la frontera de Québec cuando el gobierno canadiense la cerró cuando se realizó la Cumbre de las Américas, los semiremolques y los camiones con mercadería pasarán sin problemas mientras que los autobuses y los coches serán presionados y las personas pasarán horas esperando que los aduaneros hagan su trabajo.

Cierre, nosotros no forzaremos el paso. Reclamaremos simplemente que nos dejen ejercer los derechos que según se dice nos asisten.

Boat people (16/07/01)

De repente nos dimos cuenta que habíamos empujado hacia el puerto, casi al mar. Los jefes de Estado se han refugiado en las proximidades de un barco, una especie de "boat people" de un nuevo tipo, con el rimbombante nombre de Visión europea. Es como para decirles compasivamente ¿adonde se refugiarán la próxima vez? ¿Que puerto les dará cobijo? La Cumbre se ha transformado en una ratonera en la cual se van a apiñar miles de personas cuya grandeza es apenas un triste velo sobre su pobre situación.

Berlusconi se venga mezquinamente. Su táctica es tratar de crear la mayor cantidad de obstáculos posibles a la llegada de la gente. Y va aún más lejos tentando difundir a través de los medios que existen diferencias y contradicciones en nuestro movimiento. Pero de todas maneras Génova es una ciudad abierta porque él no

tiene poder para cerrarla. Génova ya está acogiendo a varios miles de militantes que han venido a trabajar, intercambiar ideas, discutir, escuchar, hablar, organizar las protestas para mostrarle nuestra decisión. Esta victoria en marcha, está en la calma y la paciencia de las personas que sufren los retrasos y las esperas, las largas verificaciones de identidad, los viajes difíciles. La verdadera victoria la construiremos entre todos llegando a Génova. Cada día llega más gente.

Suceden hechos extraños, un gendarme recibe una carta-trampa, un herido. Lo mismo sucede algunas horas más tarde en el centro de Italia. Luego se descubren bombas falsas delante de un asociación ecologista y en uno de los camping donde se alojan los Tute Bianche. Está claro que lo que se busca es hacer subir la presión. Pero justamente esta presión no se percibe eb el Forum que ha comenzado en reuniones, en manifestaciones. La respuesta oficial ha sido tranquila y firme. Los espíritus no se alteran. Por el contrario trabajan.

En la frontera, especialmente en Ventimiglia, los coordinadores y los voluntarios se ponen de acuerdo y progresan. El centro de convergencia en Beausoleil se abrirá el día 17 a partir de las 17 horas sobre la autopista A8 antes de la frontera italiana. Los diputados nacionales italianos se han movilizado para instalarse en los puntos de paso. Está todo listo para acoger, explicar, informar y sobre todo para lograr que seamos innumerables en Génova, porque nuestra cantidad, en este caso será una victoria suplementaria.

Y mañana, vísperas de la implantación de la zona roja, la ciudad de Génova verá un partido de fútbol organizado por ATTAC en la Plaza Fontane Marose (en plena zona roja un poco más tarde) a las 20 hs. Dos equipos mixtos y sus apoyos intentarán revertir la historia y volv er a jugar el partido de la copa del Mundo Francia- Italia. Pero de lo que se trata también es de demostrar con esta fiesta que la ciudad pertenece a quiénes la ocupan y de los que desean organizar actividades constructivas, imaginativas, respetuosas de las libertades de todos y cada uno. La música formará parte y más que las naciones, jugadores y jugadoras, voluntarios y todos los que quieran participar. Se ha sabido que tres jugadores profesionales quieren venir a jugar con nosotros. Se espera con ansías el resultado del partido y los pronósticos van por buen camino. Una cosa es cierta, no será la policía quién gane porque también ella será bienvenida a integrarse a uno u otro de los equipos.

Luego esta noche luego de una jornada de encuentros, reuniones y debates hablaremos de estrategias. Pero como puede comprobarse en el corazón del GFS , como en las diferentes reuniones se trata de estrategias que construiremos juntos con el objeto de poder expresar mejor nuestros sentimientos y avanzar con nuestras diferencia y a pesar de algunos actos violentos como el del grupo de Turín que llegando a la estación comenzó a atacar a la estación.

Laurent Jésover, redactor, journal@attac.org

3. Fractura numérica: Okinawa-Génova: ¿un año para nada?

Valerie Peugeot

En julio de 2000, el G8 reunido en Okinawa daba el puntapié inicial a una política destinada a encarar el riesgo de la "fractura numérica" entre los países del Norte y los países del Sur. Originaba esta iniciativa un doble análisis por parte de los 8 gobiernos: las Tecnologías de la información y de la comunicación, a medida que se difunden en los países occidentales corren el riesgo de constituir un nuevo factor de desigualdad entre los países del Norte y del Sur. Inversamente bien utilizadas pueden constituir un factor de crecimiento económico y de desarrollo. En relación a esto el G8 decidió constituir el DOT fuerza – digital observatory task force – encargado de formular una serie de propuestas destinadas a luchar contra esa famosa fractura.

Tres particularidades reunía esta estructura consultiva: su duración ilimitada se detuvo en mayo último con el envío de un informe a los "sherpas" del G8; una mesa cuatripartita, ya que cada aís estana representado por su gobierno, una empresa y un actor no lucrativo, a la que se agregaban una cantidad de organizaciones internacionales, desde la OCDE a la UIT (Unión Internacional de las Telecomunicaciones) pasando por la Unión europea y el PNUD; una apertura hacia los países del Sur, puesto que una decena de países entre los más avanzados en (materia de apropiación de los TIC, estaban invitados. (Brasil, Senegal, Sudáfrica. India, etc).

La Dot Force trabajó durante siete meses, llegando a producir un informe con siete puntos de contenido. El resultado de dicho trabajo será objeto en Génova de un comunicado de una veintena de líneas, sumergido entre otros puntos del Orden del Día, dejando para más adelante el compromiso concreto de los estados.



Más allá de este comunicado lacónico y reducido por naturaleza, el proceso que lleva a cabo la Dor Force plantea cuestiones en serie que no puede menos que llamar la atención a todos los que reflexionan y militan alrededor de los desafíos de la apropiación social de las tecnologías de la información como también sobre la mundialización y el gobierno internacional.

La primera cuestión es la relacionada con la legitimidad ¿ porqué el G8 ha creado su propia Task force para encarar los desafíos de la fractura numérica, cuando la UIT, agencia de las Naciones Unidas con vocación por encarar estos desafíos y la ONU ya lo han hecho (lo que refleja las rivalidades que reinan en la familia de la ONU) . Como de costumbre las negociaciones se realizan en un círculo restringido y occidental, en el que los países del Sur apenas tienen un banquito. Nos responden, por eficacia, el papel del G8 se limita a impulsar y no a negociar.

¿Eficacia? ¿Cuál es el peso de las propuestas sin ningún firme compromiso financiero o político detrás? Finalmente , aunque el informe preconizaba una metodología de trabajo sobre referencias geográficas múltiples y dinámicas, cada estado retorna a su pesadez presupuestaria y a sus zonas de influencia diplomática. De tal modo que Canadá, en ocasión de la Cumbre de las Américas anunció el lanzamiento de un instituto para la conectividad de las Américas dotado de un fondo de 20 millones de dólares para su primer año de funcionamiento. Y sin duda Francia se volverá hacia el Africa francófona, etc.

El segundo gran planteo es el del imaginario político ¿Cuál puede ser la capacidad innovativa de un órgano aunque sea rico y diversificado en su composición que navega en un marco ideológico predefinido en el que el bienestar de la humanidad rima con el crecimiento económico y la libertad de comercio? Un pensamiento tan interiorizado tanto entre el conjunto de participantes del Norte como del Sur, públicos como privados o sin fines de lucro, solo conduce a una autocensura colectiva.

El resultado es un magnífico y a la vez terrible informe. Magnífico porque contiene verdaderos avances sobre temas considerados estratégicos por los actores asociativos que trabajan sobre los desafíos del desarrollo y de las tecnologías de la información. A modo de ejemplo, las propuestas sobre la diversidad lingüística y cultural, sobre la libertad de los ordenadores, sobre los puntos de acceso asociados a Internet, sobre la combinación de medios tradicionales y nuevos medios, sobre la formación Sur-sur y no únicamente Norte-Sur, sobre lo indisociable de la conectividad y la formación, son los reclamos de largo plazo de las asociaciones. Otro punto importante se refiere a la reivindicación de asociar sistemáticamente a los países del Sur a toda negociación sobre los TIC, con los medios materiales que ello implica. ¡No es esta la menor de las buenas sorpresas que una instancia nacida del G8 llega a la conclusión de que no hay nada que negociar en materia de información con los países del Sur!

Y terrible porque lo esencial está ausente. Algo esencial que contiene dos ideas tabú en la mesa de la Dot Force: la del servicio público y la impositiva.

¿Como lograr que las redes lleguen hasta los más aislados y los más desprovistos cuando los operadores de cable no están sometidos a ninguna exigencia de conformar un servicio público? Solo una de dos : o se considera que las redes son solo una especie de lujo, reservado a una élite y en consecuencia el problema de la fractura numérica no existe. O se cree que la entrada en la sociedad de la información debe abrirse a todos, que el acceso a la información y la creación de contenidos e las redes constituyen nuevos derechos, que la información es un bien común de la humanidad, por la que debe implementarse una verdadera política de servicio público tanto en el Norte como en el Sur. Entendámonos, no se trata de exigir a los operadores de cable conectar hasta el más insignificante villorrio. Pero sí simplemente de pedir que el despliegue de infraestructuras, cuando se realizan de lógicas puramente mercantiles, en función de potenciales ganancias, sea acompañado de obligaciones tales como la de ofrecer accesos a precios razonables, no discriminatorios, contínuo en técnicas de comunicación (teléfono, red, correo electrónico) o el acceso en condiciones privilegiadas a puntos TIC de acceso público o comunitario. (a través de escuelas, asociaciones, actores de la economía informal) O mejor aún solicitar a los poderes públicos, el que consideren como bienes públicos y por lo tanto gratuitamente accesibles cierta cantidad de conocimientos, de útiles, de informaciones. Los términos "servicio universal" – versión edulcorada y Maastrichniana de servicio público - terminaron por aparecer en el informe de la Dot Force, sin que contenga una sola línea sobre la manera de poner en marcha lo que apenas aparece como un indefinido horizonte. Tampoco ha merecido ser citados los aspectos impositivos, ni siquiera en versión "soft". Palabras a todos prohibidas en las tierras del

liberalismo, aunque sin embargo pareciera ser la clave de una verdadera política de solidaridad redistributiva (otras dos palabras ignoradas en el informe) en materia de TIC. No faltan las ideas: comenzando por medidas seriadas, tales como la devolución de una parte de las ventas de las nuevas generaciones tecnológicas destinado a la creación de un fondo de lucha contra la fractura numérica que sería de fácil instalación y no requiere negociaciones multilaterales, prueba de ello es que el anterior gobierno italiano lo había experimentado. Lo que debe imaginar se es una política impositiva global a más largo plazo: si el cobro de impuestos a los flujos de información pareciera tener que descartarse, porque desfavorecería a los "info-pobres", a quienes les resulta ya difícil hacerse escuchar y proteger su cultura en el ciberespacio, existen otras medidas a ser encaradas comenzando por aplicar impuestos a los nombres de dominio o a la net- economía, con vuelco del producido a ese mismo fondo de solidaridad numérica.

Finalmente y este puede ser el aspecto más importante que plantea la Dor Force para el largo plazo, la misma composición de esta instancia plantea la evolución de nuestras formas de gobierno.

En efecto el G8, probablemente débilmente traumatizado por el fracaso de Seattle ha cuidado convocar al sector "no lucrativo" a la Dot Force.

¿Existe voluntad de matar el germen de una protesta previsible o la de establecer un diálogo de tres interlocutores (privado, público y "no lucrativo")? La elección de los actores "no lucrativos" tiene más significado que cualquier otro análisis. Cuando el gobierno alemán eligió hacerse representar por una universidad especializada en los problemas del desarrollo, Canadá escogió al IDRC, organismo de desarrollo Norte-Sur y los EEUU la Fundación Markle, una importante fundación especializada en los TIC, afin al precedente gobierno de Clinton. En los tres casos se trata de organismos de indiscutida competencia en los problemas tratados; Pero ¿ es posible hablar de verdadera representación del independiente tercer sector? Solo Inglaterra y Francia invitaron a una gran cantidad de ONGs en el primer caso y una asociación en el segundo.

En ningún país, las redes ciudadanas de Internet tuvieron la posibilidad de elegir un representante considerado legítimo. Ahora bien la sociedad civil constituye una minoría activa. Su peso se mide con la vara del impacto de su acción en el terreno y por su capacidad de movilizar a la opinión pública para establecer relaciones de fuerza con los sectores comerciales y públicos. La historia de las redes ciudadanas de Internet son muy recientes para que existan formas de representación nacionales o internacionales reconocidas por los actores de la sociedad civil y capaz de negociar con las instituciones públicas. Este proceso es objeto de debates en el seno de la sociedad civil tanto sobre sus formas como por su fondo (¿el porqué?).

Más allá de la cuestión de la elección de actores, se halla en consideración el principio mismo de participación. Algunos se oponen considerando que el diálogo multisectorial revela el adormecimiento social y consideran que el papel del tercer sector debe mantenerse en primer lugar en la resistencia. Otros lo defienden por clásicas razones de eficacia, estimando que constituye aún la mejor manera de influir en el curso de las cosas.

Otra forma de encarar esto consiste en aceptar participar, sin ingenuidad, en espacios mixtos por razones políticas: en momentos en que se produce un des-compromiso generalizado del poder público, la respuesta del liberalismo transita por una responsabilización creciente del tercer sector, como fuerza de oposición, de propuestas y de acción. Rechazar el entrar en espacios tan ambiguos, por su concepción o por sus resultados, es remitirse al discurso sobre la responsabilidad del estado y dejar el campo libre a quienes pretenden su desmantelamiento.

En todo caso, el debate está abierto, el campo de los TIC funciona como un laboratorio de estos desafíos gubernativos. Este es hoy en día el curso de la discusión sobre los movimientos cívicos tanto en los niveles local como internacional. Los movimientos que estarán presentes en Génova comprueban y reclaman: "Nuestro interés, tal como lo expresa el G8 debería tener un sentido único, el de las grandes empresas y multinacionales cuyo acceso es privilegiado, mientras que la sociedad civil se halla excluida en su conjunto. Igual que en todas parte afirmamos firme y pacíficamente nuestra voluntad de ser escuchados"

La experiencia de la Dot force demuestra que no es suficiente ser invitado a una mesa de discusión para ser escuchado y entrar en un proceso de democracia participativa. Es necesario inventar todavía las condiciones democráticas de dicho diálogo.

Y VECAM habiendo elegido, luego de un amplio debate interno, participar en la Dot Force ha cumplido con una parte de su misión consistente

en desbrozar esta cuestión. Ha sido una experiencia frustrante pero es de esperar que los movimientos cívicos y sociales cosechen algunos frutos.

Nota: Los documentos-clave vinculados al trabajo de la Dot Force están disponibles en: www.vecam.org/dotforce.htm. La contribución francesa del sector no lucrativo fue elaborada durante el transcurso de un debate cuyos archivos están en : http://www.le-forum.net/wws/info/assoc-dotforce

4. Génova y las múltiples crisis de la globalización

Walden Bello*

El nombre de la ciudad de Génova está asociado al nacimiento del capitalismo, hace seis siglos, en Europa. Génova puede convertirse también en el símbolo de la crisis de la globalización provocada por las empresas capitalistas.

El sitio que millares de contestatarios prevén organizar en ocasión de la cumbre anual del G8 en la tercera semana de julio en esta histórica ciudad italiana es emblemático del estado de sitio mundial que rodea a las más importantes instituciones de la economía global y de la política mundial. El contexto histórico de la reunión a realizarse, se funda en el hecho de que en poco más de un decenio, el sistema capitalista mundial pasó del triunfo a la crisis. En momentos en que el mundo se halla al borde de una profunda recesión, sería útil reflexionar sobre algunas de las principales dimensiones de esta histórica transición de crisis múltiples que destruyen el proyecto mundialista.

El último decenio del siglo XX comenzó con el hundimiento de las economías socialistas de Europa del Este y muchos discursos triunfalistas sobre el nacimiento de una nueva economía, conducida por el mercado y que sobrepasaría las fronteras y se basarían sobre el progreso tecnológico de la información. Los agentes-clave de esta nueva economía mundial serían las sociedades transnacionales que han sido pintadas como la suprema encarnación de la libertad de mercado debido a su enorme capacidad para realizar la más eficaz distribución de tierras, trabajo, capital y tecnología.

A mediados del decenio nació la Organización Mundial del Comercio (OMC) que fue definida por los partidarios de la organización como el arco legal e institucional de una nueva economía mundial. Al establecer un sistema global primordialmente basado en reglas fundamentadas en los principios del libre comercio, la OMC funcionaría como catalizador del proceso económico que produciría mayor bienestar a mayor cantidad de personas. Sería el tercer pilar de ina santa trinidad que sería guardiana del nuevo orden económico. Las otras dos son el FMI (Fondo Monetario Internacional) promotor de los cada vez más libres flujos de capital y el Banco Mundial supervisor de la transformación de los países en vías de desarrollo según las reglas del libre mercado y gerente de su inegración en la nueva economía mundial.

LA MULTILATERALIDAD EN CRISIS

Mientras los profetas de la mundialización hablan de la de la obsolescencia de los estados-nación el principal beneficiario del nuevo orden global, después de la guerra fría, son los EEUU. Aunque supuestamente se trata de un instrumento para desarrollar un comercio más libre, el más importante acuerdo de la OMC creó un monopolio para las empresas estadounidenses: el acuerdo sobre los Derechos de propiedad Intelectual relacionados con el comercio (TRIPs) que ha consolidado la confiscación de las innovaciones "high-tech" de empresas como Microsoft e Intel mientras que el Acuerdo sobre Agricultura ha institucionalizado un sistema de competencia monopólica entre los mercados que se encuentran entre los intereses agroalimentarios estadounidenses y la Unión europea.

En cuanto a la crisis financiera asiática ha devorado a los países considerados por las elites de negocio estadounidense como los más temibles competidores por los EEUU. Washington mo intentó salvar a las economía asiáticas poniendo en marcha políticas expansionistas, por el contrario utilizó al FMI para desmantelar las estructuras del capitalismo asiático asistido por el estado, considerándolas como infranqueables barreras a la entrada de bienes y de inversiones de las sociedades transnacionales estadounidenses que desde hacía muchos años reclamaban su parte en el "milagro asiático" . Ha sido mucho menor la convicción por extender las pretendidas ventajas del libre comercio que el deseo de maximizar las ventajas geoeconómicas y geoestratégicas de los EEUU lo que ha impulsado a los EEUU a apoyar las políticas del FMI, del BM y de la OMC. Como lo destaca Chalmer Jonson, la política oportunista de Washington durante la crisis financiera asiática es un buen ejemplo de que luego de haber vencido a los fascistas y a los comunistas, los EEUU han intentado derrotar a sus últimos rivales para lograr el dominio mundial: las naciones del Este asiático que se

beneficiaron con la guerra fría para enriquecerse.

Lograr concretar sus intereses bajo pretextos de multilateralidad – las instituciones de Bretón Woods, las Naciones Unidas o el G8 le han provisto un marco de liderazgo hegemónico – ha sido la estrategia preferida por los EEUU en el período de posguerra. Washington no ha dudado en actuar unilateralmente. Esto sucedió la mayoría delas veces en el transcurso de los años 90 con el fin de la incitación a mantener conductas multilaterales impuestas por la competencia soviética.

El uso instrumental de agencias multilaterales fue brutal en la ONU. Aunque utilizando a las NU para aislar a Irak, EEUU se rehusó a pagar sus contribuciones a dicho organismo con el pretexto de que no apoyaba totalmente su política. Por otra parte recurrió a otras instancias cuando no pudo obtener un acuerdo y ejerció su voluntad sobre instituciones más flexibles, como recurrir a la OTAN para cubrir los bombardeos en Yugoslavia durante el conflicto de Kosovo. El G8 (hasta ese momento G7, sin Rusia) nació en los años 70 con la intención de establecer un mecanismo de toma de decisiones más multilateral que incluyera a los países de capitalismo más avanzado, especialmente en materia económica. Sin embargo, especialmente bajo la administración de Georges W. Bush , Washinton se lanzó a caminos unilaterales que le crearon agudos conflictos con los demás miembros sobre algunos temas candentes como el cambio climático, los misiles defensivos y la reconciliación de las dos Coreas. El incumplimiento brutal de un acuerdo de difícil negociación, el Protocolo de Kioto sobre el Cambio climático, marca un nuevo y extremo intento de conducta unilateral y su contribución a la erosión de la alianza EEUU-UE, basada en la hegemonía occidental, no debe ser subestimada.

LA CRISIS DE LEGITIMIDAD.

El acrecentado recurso de acudir al unilateralismo y a la imprudente manipulación de los mecanismos multilaterales para acrecentar la hegemonía de los EEUU es una de las mayores causas de la crisis de ilegitimidad que ha comenzado a manifestarse en el mundo desde fines de los 90. Pero la erosión del multilateralismo como causa de deslegitimación se debió al hecho de que evidentemente el sistema no podía mantener sus promesas. Muchos observadores consideraban des hacía bastante tiempo que el sistema no podía crear riquezas para todos sino solamente su ilusión. Sin embargo la realidad del crecimiento de la pobreza global y de la desigualdad se hallaba neutralizada por las elevadas tasas de crecimiento y la prosperidad de algunos islotes de la economía global., como el Este asiático en los 80, que fueron descritos como modelos de desarrollo inducidos por el mercado. Pero cuando las economía asiáticas se hundieron en 1997, se pusieron de manifiesto las estupideces de la economía neoliberal. Las discusiones sobre la causa de la crisis financiera asiática , de la que se decía " el capitalismo de los compañeros " No podía ocultar que se trataba de la liberación del capital especulativo de las imposiciones reglamentarias impuestas por el FMI lo que causó el derrumbe del Asia. El FMI fue severamente criticado por haber impuesto programas draconianos a las economías asiáticas, luego de las políticas de crisis que aceleraron sobre todo la contracción de la economía, salvado a los bancos extranjeros y a las inversiones especulativas y reestructurado las economías "según los principios estadounidenses ".

El papel del FMI en el Este asiático puso en marcha el análisis de su participación en la exigencia de ajustes estructurales en gran parte de Africa, del Sudeste asiático y de América del Sur durante el transcurso de los años 80 y por el hecho de que dichos programas exacerbaron, como en Asia, el estancamiento, incrementando las desigualdades y la pobreza. Actualmente esta incidencia ha sido por lo general comprendida, al punto de que el FMI, en un desesperado esfuerzo or exorcizar su reputación, se sintió en la necesidad de cambiar el nombre del programa de ajustes estructurales (ESAF) por el de Programa de crecimiento y de reducción de la pobreza an la reunión mundial anual del Banco Mundial- FMI en Washington en setiembre de 1999.

La crisis financiera asiática ha puesto sobre el tapete la legitimidad del FMI. En el caso de la OMC, el caso es aún más espectacular. En los últimos cinco años del decenio, un creciente número de países y de comunidades adhirieron a la OMC creyendo a una carta de negocios que sacraliza lo que el abogado de los consumidores Ralph Nader ha llamado el principio del "comercio ante todo ", por sobre la justicia, la legalidad, el medio ambiente y todo lo que amamos. Muchos países en desarrollo han descubierto que adhiriendo a la OMC, han renunciado a su derecho a desarrollarse. Las corrientes del descontento y la oposición convergieron en las calles de Seattle y hacia los salones de reunión del Centro de los Congresos en Seattle en diciembre de 1999, para rechazar el tercer programa y desatar una severa crisis

institucional de la que la institución no se ha recuperado todavía.

El Banco Mundial bajo la dirección del australiano James Wolfenhson, pareció encontrar un cabo que le permitiera escapar a los embates sufridos por estas sordas instituciones hasta que a principios del 2000, sufrió el inesperado ataque de la Comisión Meltzer. Desde que asumió el comando de la institución a mediados de los 90, Wolfensohn se las arregló para desactivar las críticas gracias a un hábil trabajo de relaciones públicas y de sostén de organizaciones no gubernamentales. Pero cuando las críticas fueron formuladas por gente de la izquierda de una Comisión del Congreso de los EEUU, el juego se le terminó. Esta comisión dirigida por el universitario conservador Alan Meltzer llegó a la conclusión que los resultados del Banco en el cumplimiento de sus objetivos de eliminar la pobreza eran eran calamitosos y que era mejor confiar estas tareas a organizaciones regionales.

No es de sorprender entonces que ante críticas de la izquierda y la derecha, halla sido considerado por la retórica de las agencias multilaterales y de los gobiernos del G8 que son su sostén. Por lo tanto la anulación de la deuda, una nueva arquitectura financiera mundial y la reforma de las estructuras de decisión de la OMC y de las "gemelas " de Bretton Woods son los temas más importantes alrededor de los que giran las promesas de cambio.

Estas iniciativas se han visto en gran parte frustradas por la escasez de acciones concretas. La iniciativa de reforma más importante, el proyecto del G8 de aliviar los servicios de las deudas externas a 41 países pobres muy endeudados (PPTE) solo logro reducir la deuna en 1000 millones de dólares, desde que esta propuesta se puso en marcha en 1996. ¿Puede ser una reducción el que solo haya bajado un 3% en cinco años?

En materia de arquitectura financiera internacional discusiones serias sobre el control del capital especulativo, como el establecimiento de la Tasa Tobin, no ha sido abordadas. El FMI no reformado continua siendo el centro del "sistema de lucha contra incendios" Se ha incorporado una línea de créditos prioritarios para usar en caso de crisis (y que ningún país quiere utilizar)y un Foro de Estabilidad Financiera sin poder y en el que tienen muy poca participación los países en desarrollo, son las únicas innovaciones que generaron las crisis financieras asiática, rusa y brasileña durante los tres últimos años.

La reforma de las estructura de decisión de los organismos multilaterales que son las principales instituciones reglamentarias y gestionarias del capitalismo mundial actual debían ser la punta de lanza del G8. Peor la discusión sobre la democratización de la OMC, se ha estancado. El Director General Mike Moore dice que el sistema de "consenso" no transparente que desató la reacción de los países en desarrollo en diciembre de 1998 en Seattle no es "negociable" Y en lo que respecta al FMI al BM ya no se discute sobre la reducción de los votos de los EEUU y de la UE a favor de aumentar los votos de los países en desarrollo, sin mencionar la feudal práctica de poner siempre a un europeo a la cabeza del Fondo y de un estadounidense en la del Banco.

LAS SOCIEDADES EN LA MIRA

A fines del último decenio del siglo XX, había, en síntesis desaparecido el triunfalismo y sido reemplazado por una crisis de legitimidad del orden multilateral. La crisis del sistema multilateral se tradujo en un creciente malestar relacionado con los principales protagonistas de la mundialización: las sociedades capitalistas.

Se conjugaron muchos factores que atrajeron la atención sobre estas sociedades en los años 90 – los más notorios las prácticas predatorias de Microsoft, los atentados al medio ambiente de la Shell, la irresponsabilidad de Monsanto y de Novartis en la promoción de organismos genéticamente modificados, la explotación de la mano de obra barata por Nike y el ocultamiento a los consumidores por graves defecos en los productos por parte de Mitsubishi, Ford y Firestone. La sensación de que se producen urgencias en el medio ambiente comienza a perfilarse a principios del siglo XXI y abarca a cada vez mayor cantidad de gente, la de la rápida fusión de casquetes glaciares probablemente atribuible al dios Petróleo y a la continua promoción por parte de gigantescas automotrices de la civilización petrolera que destruye el medio ambiente y al proceso de incontrolado crecimiento conducido por las transnacionales (TNC)

Irónicamente en los EEUU se producía el apogeo de la Nueva Economía mientras que la desconfianza hacia estas sociedades se hallaba en el pico más alto desde decenios. De acuerdo con estudio de Business Week el 72% de los estadounidenses opinan que los negocios tienen demasiada influencia en sus vidas y la revits pone en guardia: "¡América de los negocios, ignoras estas tendencias a tu propio riesgo!"

Algunos de los más esclarecidos miembros de la elite mundial han tomado en serio estas advertencias y en su reunión anual en Davos, Suiza, decidieron elaborar una respuesta que iría más allá de ser una estrategia de fracaso consistente en negar que la mundialización conducida por las empresas crea enormes problemas y más bien tendería a promover una "globalización con compasión". Pero la tarea era demasiado grande, ya que fue quedando cada vez más claro, que en un mercado mundial no reglamentado resulta cada vez más difícil conciliar las exigencias de responsabilidad social con las de las ganancias. Lo mejor que "una globalización con conciencia" podría brindar, según C. Fred Bergsten, conocido abogado de la mundialización , sería un "sistema transitorio de redes de seguridad que ayudara a adaptarse a la deslocalización" y "permitiera a la gente beneficiarse con este fenómeno (la globalización) y por lo tanto antes que oponerse, apoyarlo"

EL NUDO ESTRATÉGICO

La potencialidad de las sociedades es una dimensión de la sociedad global. Pero, y esto es una consecuencia, la potencia estratégica se concentra en los EEUU. La potencia estratégica, no puede ser reducida como en el marxismo ortodoxo, por el simple juego de la dinámica del control social. Los EEUU no pueden ser reducidos a ser simples servidores del capital estadounidense. El Pentágono tiene su propia dinámica y no podría comprenderse el papel de los EEUU en los Balcanes o su cambiante actitud frente a China como determinada por los intereses de sus empresas. En efecto, en Asia ha sido la extensión estratégica y no el expansionismo de las empresas, el resorte de la política estadounidense, por lo menos hasta los años 80. Y en el caso de China, los deseos del capital estadounidense de explotar el mercado chino se encontró, cada vez más, en oposición con las definiciones del Pentágono considerando a China como el Enemigo que debe ser rápidamente decapitado antes que ayudado por las inversiones occidentales que podrían transformarla en un enemigo mayor. Ciertamente el poder de las empresas y el de los estados no siempre actúan en sintonía.

Una vez dicho esto queda claro que los principales objetivos del estado guarnición transnacional estadounidense, firmemente implantado en el Este asiático, Medio Oriente y Europa proyectándose al resto del globo, es mantener un orden mundial que asegure la supremacía de los intereses económicos estadounidenses. El periodista del New York Times, Thomas Friedman, puede equivocarse sobre la menor influencia de la globalización pero el apunta con exactitud cuando afirma que:

LA MANO ESCONDIDA DEL MERCADO NO TENDRÁ JAMÁS ÉXITO SIN UN PUÑO OCULTO.

(continuará)

*Walden Bello es Director Ejecuivo de FOCUS IN THE GLOBAL SOUTH con sede en Tailandia

5. Noticias breves

La cumbre de Bonn sobre cambio climático tira la toalla.- La Cumbre de Bonn sobre el cambio climático está descartando prácticamente la ratificación del Protocolo de Kioto para limitar la emisión por parte de los países industrializados de gases causantes del "efecto invernadero", y busca alcanzar acuerdos parciales que mitiguen el fracaso total de la reunión. Se han unido a las negociaciones los ministros de Medio Ambiente de los países participantes para salvar lo que puedan de Kioto, tras la negativa de EEUU, el principal contaminante, a ratificarlo y las reticencias subsiguientes de Canadá, Japón y Australia.

Argentina: La Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (APYME) afirma que el séptimo ajuste económico del gobierno de De la Rúa cierra un círculo perverso que profundiza la crisis de las Pymes al cercenar la ya desesperante situación de la mayoría de los consumidores.

La reducción de un 13 % en los sueldos de los empleados públicos y en las jubilaciones de más de trescientos pesos y en los pagos a proveedores del Estado sumará más recesión a la recesión, empobreciendo aún más el deteriorado mercado interno.

La entidad sostiene que el Estado y los Gobiernos provinciales deben exigir a los beneficiarios de la última década: compañías adjudicatarias de las empresas públicas privatizadas, sector financiero y grupos más concentrados de la economía, que aporten los fondos necesarios para financiar el déficit y reactivar la economía mediante la defensa de la producción nacional y una redistribución más equitativa de los ingresos.

APYME adhiere a las acciones de protesta convocadas por las centrales de trabajadores y llama a los pequeños y medianos empresarios a participar junto a los sectores populares en el rechazo de la continuidad del ajuste permanente, origen de la desesperante situación de las mayorías.